

28-6-92

\$ 3,70

Bohemia Bs. 14 - Brasil C-ny 000 - Chile \$ 1.400 - Colombia C-ny 000 - Ecuador \$ 2.200 - España Ptas. 550 - USA Llévese, Paraguay G. 5.000 - Perú Int. S-ny 7.700 - Venezuela Bs. 200 - México XV - NY 600 - Equinor Perú S.A.



- Zulemita se mudó a Olivos con su padre.
- Carlos Menem jr. se estrelló con su auto.
- Su ex secretario privado fue asesinado.
- Recibe a diario amenazas de muerte.
- La situación procesal de Amira se complica.
- Una bomba voló el estudio de su abogado.

El drama de Zulema Yoma

NOTICIAS

DE LA SEMANA

Reclame NOTICIAS BUENOS AIRES

comunidad
homosexual
Argentina

Bisexualidad, una tendencia polémica en los '90

EL SEXO AMBIGUO

Calificada de perversión por la psiquiatría clásica, la bisexualidad es centro de debate en el mundo y un fenómeno nuevo en la Argentina.

LA
FALACIA DE
LA REELECCION
Por J. M. Sola

da



DOCUMENTO Argentina

BISEXUALIDAD: UNA TENDENCIA POLEMICA EN LOS '90

Doble de cuerpo

La cultura posmoderna reflota una problemática que fue paradigma de la cultura grecorromana y boom en los años '70. En la Argentina es, todavía, un fenómeno incipiente.

Por MALELE PENCHANSKY



dominación o por el amor, o están mezcladas estas cosas? Siento deseos de proteger tanto a Henry como a June."

(Del Diario de Anaïs Nin, 1932)

"¿Qué juego más soberbio estamos jugando los tres! ¿Quién es el demonio? ¿Quién el mentiroso? ¿Quién el ser humano? ¿Quién el más listo? ¿Quién el más fuerte? ¿Quién el que más ama? ¿Somos tres enormes egos luchando por la

Temor al SIDA y objeto del deseo

Amor y SIDA no parecen llevarse demasiado bien en los '90, en particular, desde que la homosexualidad se vio marcada con el sello estigmático del virus maldito. "Mientras sigamos pensando que algunas de las elecciones sexuales nos alejan más de las posibilidades de tener SIDA, dice la licenciada Graciela Blanco (37), cada vez nos vamos alejando

A MEDIAS. Ni el ejercicio de una conducta heterosexual ortodoxa ni el extremo de la pura homosexualidad. ¿Omnipotencia de "poder" con todos? ¿Huida de la necesidad de definirse? o ¿una moda que en los '90 reedita la apertura de los griegos?

El texto de la escritora francesa Anaïs Nin (1903-1977) desnuda aspectos de su vida amorosa con el escritor Henry Miller y su mujer June Smith. Pionera a principios de este siglo en materia de erotismo creativo en la vida y la literatura, Nin describe en la década del '30 lo que la cultura de los '90 parece haber redescubierto. El tema de la bisexualidad (que la película *Bajos Instintos*, de Paul Verhoeven reflota en estos días con éxito de taquilla), de más está decirlo, es tan viejo como el mundo. La cultura grecorromana ya se ocupó hasta el hartazgo de hacérselo saber. Libertad, poesía o decadencia, entre el horror y lo sublime, el amplio espectro que abarca el amor incluyó desde el fondo de los tiempos la problemática de la atracción entre personas de un mismo sexo. La diferencia entre aquellos devaneos amoros-

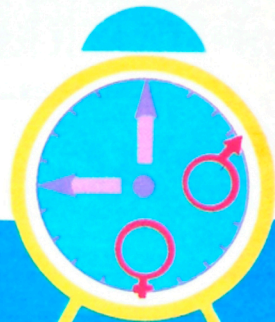
os de la cultura grecorromana y éstos que corren parece residir, entre otras cosas, en la legitimación que de ellos se hacía desde el poder en todos sus niveles: político, económico, social y cultural. Así, los amores de Calígula, por dar un ejemplo, incluían con asombrosa naturalidad desde señoras y señoritas hasta señores y jovencitos de tierna edad, incluyendo a su hermana Drusila. No había en aquel entonces asociaciones gremiales a favor o en contra; ni análisis del tema que pudieran hablar de conductas sanas o enfermas. Si tuviésemos que ser simplistas y sintéticos, podríamos reducir la cuestión a algo así como "hacer el amor sin mirar a quién". Y todo el mundo contento.

BAJOS

INSTINTOS.

Éxito taquillero, la película explota la onda bisexual.

Ocurre que "aquel paradigma—elevado a su máxima expresión en la Grecia antigua—se ubicó exactamente en el polo opuesto a partir de la civilización judeo-cristiana, que consideró a la homosexualidad una práctica aberrante". El psiquiatra y sexólogo Héctor Yavicoli, autor de *El antimanual del sexo*, es quien lo afirma y recuerda: "El Levítico del Antiguo Testamento dice: 'Si un hombre se acuesta con otro hombre, como lo hace con una mujer, ambos cometerán una abominación



HORA DE ESTADÍSTICAS

12%

de los hombres podría clasificarse como bisexual durante por lo menos tres años de su vida adulta.

7%

de las mujeres estaría dentro de la misma categoría.

60%

de los hombres

33%

de las mujeres

han tenido alguna práctica homosexual a los 15 años de edad.

37%

de los hombres

13%

de la población femenina

participaron por lo menos una vez en su vida de alguna actividad homosexual alcanzando el orgasmo.

67%

de las mujeres que se consideran homosexuales mantienen relaciones heterosexuales.

9%

de las mujeres casadas

15%

de las solteras

han tenido por lo menos una experiencia homosexual en su vida.

Fuentes: Informes Kinsey, Hite y Hunt (Estados Unidos)

GRAFICO: CLARA GONZALEZ

más de la conciencia de esta sexualidad atravesada por el SIDA. Todos podemos ser infectados—nadie está exento—y, en función de ello, todos podemos contagiarse y ser contagiados. La única manera de poder evitarlo es mantener una conducta profiláctica—por ejemplo, usando preservativo—para no permitir que el semen que tiene un alto grado de concentración del virus se ponga en contacto con la sangre, ni dejando que la sangre se ponga en contacto con otra sangre. No importa cuáles sean nuestros objetos sexuales, sino que se trata de pensar en un sexo seguro."

La movida bisexual

Por **CARLOS AZNAREZ**

(Desde España)



Una semana atrás reabrió sus puertas *Ambigü*, un concurrido disco-bar de la noche madrileña. Su nombre hace honor a quienes allí se encuentran para tomar una copa, bailar y conocer gente linda y divertida del mismo o del otro sexo, según cuadre la ocasión.

Es que lo ambiguo parece estar de moda en los noventa. Para algunos, claro. Ya no basta aquello de la ropa unisex, ahora la moda nocturna es cada

vez más femenina o masculina, de acuerdo con el sexo que se lleve y se desee.

¿Acaso los españoles/as han optado por el bisexualismo? Por supuesto que no, pero cada día es más frecuente ver a mujeres adolescentes besarse tímidamente en los labios y atravesar felices la ciudad tomadas de las manos o de la cintura, desdénando la compañía de los jóvenes, ansiosos por ser ellos quienes exploren esos cuerpos.

Ellos, en cambio, no se acarician entre sí y prefieren el juego brusco de los empujones y trompadas en los brazos, costumbre asimilada por ellas, quienes acribillan a guantazos a los muchachos, que no dudan en devolver la gentileza.

Es que el sexo no parece ocupar la preferencia de los más jóvenes, según demuestran los estudios oficiales, ya que a los veintiún años, sólo el 51 % reconoce haber tenido relaciones sexuales. Y de éstas, muchas han sido bisexuales.

Un 12 % de los jóvenes de entre 15 y 29 años declara haber tenido alguna experiencia homosexual en su vida. La proporción es más alta entre los varones (16 %) que entre las mujeres (9 %).

Las prácticas homosexuales parecen iniciarse, por término medio, a una edad temprana. La primera experiencia la han mantenido los varones a los 14,8 años como edad promedio, y las mujeres, a los 13,7 años.

La edad media de la pareja difiere mucho más: en el caso de los hombres, el partenaire es cinco años mayor que él, y sólo dos años en el caso de las mujeres.

¿Y al salir de la adolescencia, qué? *Ambigü* es un buen ejemplo para intentar una respuesta. Los hombres, en su mayor parte pseudoyuppies uniformados con blazer azul y vistosas corbatas, o de elegante sport y cuidado corte de cabello, alternan con otros efebos de jeans y remeras tipo musculosa, que dejan a la vista sus trabajados bíceps.

Ellas están ataviadas con el clásico trajecito de falda semicorta y medias negras, o gastados vaqueros dos talle más grandes y remera polo, también superholgadas. Conocer un atractivo joven o una hermosa mujer, no es ningún problema: sólo se necesita seducir o dejarse cautivar de acuerdo con el gusto de esa noche. Y del sexo.

Otros son más prácticos y no andan con rodeos cuando de urgencias sexuales se trata: por apenas 50 dólares es fácil conseguir en las calles madrileñas a un *chaperó* que le dé placer oral a su sexo. Ellas, más discretas, prefieren bares como *No se lo digas a nadie*, lugar de encuentro entre lesbianas o aquellas que juegan a serlo por una noche.

Barcelona no le va en zaga. Por el contrario, ha sido una adelantada en cuanto al sexo libre, a punto tal que una de sus playas, la de Sitges, es el lugar predilecto de homosexuales, bisexuales y adoradores de Lesbos. Todos recuerdan, además, que durante los años del exilio argentino, un compatriota fue el secretario general de la comunidad gay catalana.

Como en otras latitudes, actores, cantantes, políticos, escritores y periodistas aparecen en las pantallas de televisión, explotando o disimulando esa bisexualidad, pero nunca tanto como para sacarnos de duda.

La era Almodóvar nos muestra un poco de ese mundillo: en *Tacones Lejanos*, el travesti Bibi Anderson representa el rol de una mujer, en tanto que Miguel Bosé es hombre de día y mujer de noche, interpretando en el cine esa dualidad que muchos le adjudican en la vida real. Para deleite de españoles de los dos sexos.

DOBLE DE...



y serán castigados con la muerte: caiga su sangre sobre ellos'."

Y agrega Yavicoli: "durante el siglo

XIX, la medicina comienza a ver toda alteración de la sexualidad reproductiva como una perversión o una degeneración. La mastur-



ESTÉTICA de la ambigüedad en *Via Via*.

bación, la bisexualidad y la homosexualidad son las prácticas más perseguidas y clasificadas como perversas, aberrantes y desviadas. Y de estos mismos conceptos surge la psiquiatría clásica para definir y clasificar". Esto, en el siglo pasado.

Veamos qué pasa en los estertores del XX.

Hace bastante, por lo menos 20 años, que Europa y los Estados Unidos levantan banderas homo y bisexuales en el terreno sociocultural, en el plano de la ética y de la estética. En la cultura post moderna —la Meca parece ser España, actualmente— está muy bien visto ser bisexual. España, pre-

(Sigue en pág. 104)



GRETA GARBO. La divina diva de Hollywood tuvo al comienzo amores con hombres. Pero luego se instaló en una relación homosexual.



DOBLE DE CUERPO

(Viene de pág. 102)

cisamente, luce una onda progre en esa dirección (después de cuarenta años de represión franquista) que incluye códigos

de persistente ambigüedad ejercitados por militantes de ambos sexos que juegan en uno y otro campo sexual. (Ver recuadro.)

En nuestro país la bisexualidad al parecer no tiene demasiada buena prensa. Para los heterosexuales —por lo menos para la mayoría— sigue siendo una perversión. Los homosexuales —buena parte de ellos— la consideran una indefinición. La sociedad, en general, exagera la manera en que las personas homo o bi viven su sexualidad, porque lo que se exige —el mandato— de la cultura es ser macho o hembra. A duras penas y en el peor de los casos, se pone la etiqueta de *maricón o tórti*. De modo que aceptar la alternativa de incursionar en los dos sexos resulta casi intolerable. Definitivamente no está bien visto. Sin embargo, lo que sí se ve —y mucho—, de manera llamativa, es la película *Bajos instintos*, un thriller cuyo argumento se basa en la relación entre un policía (Michael Douglas) y una escritora bisexual sospechosa de múltiples asesinatos.

El personaje de la escritora, que interpreta Sharon Stone, encarna el prototipo de la “nueva lesbiana” americana de los ‘90: lindísima, sexy, inteligente, sensual y fascinante. Algo así como la encarnación perfecta de la lesbiana *yuppie*, que se viste con mucha elegancia, usa tacos altos, le encanta la ropa sexy y la *lingerie* negra, los grandes escotes y “goza” provocando a los hombres. Y ése es precisamente el tipo de mujer bisexual que parece entusiasmar al universo erótico masculino en el mundo y en nuestro país, a juzgar por el fervor con el cual se lanzan a ver un filme cuyos valores cinematográficos dejan bastante que desear.

Para el director de la película, Paul Verhoeven, las cosas parecen estar bastante claras: “El 10

por ciento de la población nace bisexual y la naturaleza se encarga de convertirnos en heterosexuales para que la raza humana no se extinga. Mi perro es bisexual y es un mamífero, como lo soy yo”, declaró.

Veamos qué se dice, se piensa, se analiza, se investiga en la Argentina sobre una cuestión tan espionosa, polémica y controvertida: la bisexualidad no está bien vista, es cierto, pero que la hay, la hay, casi, casi como las brujas.

En “*Contramano*”, boliche gay de Rodríguez Peña y Santa Fe, Fernando S. (35) asegura: “La bisexualidad no existe, existen formas de ejercer el amor. La clave está en el sentimiento, el resto es complementario de ese amor”. Fernando es divorciado y tiene una hija de diez años, a la que intenta no condicionar sexualmente. Practica la bise-

M. DIETRICH. La actriz de “El ángel azul” volvió locos a hombres y mujeres. Supo moverse con códigos ambiguos.



MARIA SCHNEIDER. Nunca negó sus gustos. Desde que protagonizó “Último tango en París”, con Marlon Brando, perturbó a militantes de ambos sexos.



B. NIELSEN. La ex de S. Stallone fue hallada en brazos de su secretaria.



J. NELSON. Dejó a su marido por Martina.



EL ORO Y EL BARRO: protagonista bisexual en la tvé.

xualidad “desde siempre, pero sólo a partir de la fidelidad en cada relación”. En el período en que estuvo casado sólo se acostó con su mujer, relación que se terminó, “pero no por problemas de cama”, dice este señor, comerciante de ropa, anteojos de

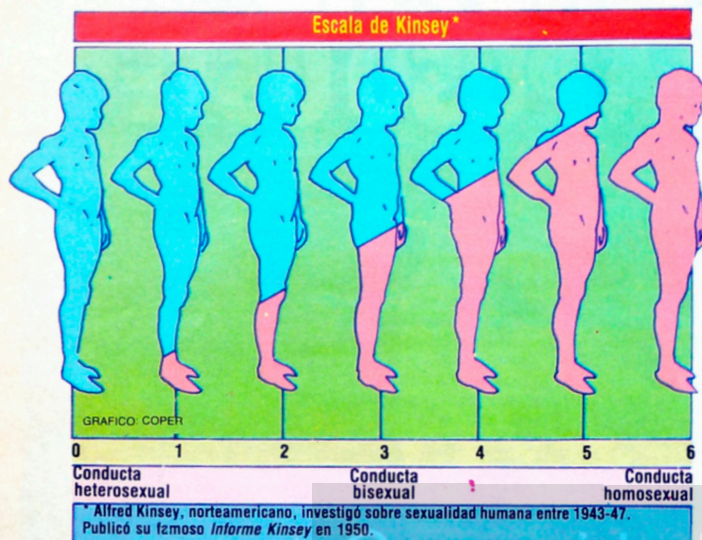
plástico celeste, bigotes y descendiente de turcos. “Me siento hombre cuando estoy con otro hombre o cuando me acuesto con una mujer, ya que la cama es el resultado de la relación y no al revés. Yo con la gente me relaciono desde mi

(Sigue en pág. 106)



LIC. BLANCO: “Lo ‘oficial’ es que el sexo es heterosexual y reproductivo entre adultos”.

DOBLE DE CUERPO



Heterossexuales: **valor cero**. Homossexuales: **seis**. Bisexuales: **tres, en el medio**. Los que tuvieron algún episodio accidental con alguien del mismo sexo: **uno**. Los que mantienen ciertas relaciones con el mismo sexo y con los del otro: **dos**. Quienes se excitan predominantemente con homossexuales pero tienen de vez en cuando algún episodio heterosexual: **cuatro**. Y los homossexuales que han tenido accidentalmente alguna relación heterosexual: **cinco**.

(Viene de pag. 104)

masculinidad". remata Fernando que sólo bebe Coca Cola y fuma cigarrillos negros.

Para el doctor Adrián Helien (36), sexólogo, "la bisexualidad es una orientación de la función erótica. Bisexuales son aquellas personas que se erotizan con personas del mismo sexo y del sexo opuesto, con hombres y con mujeres". Helien —al igual que la mayoría de los especialistas consultados— remite a la escala de Alfred Kinsey, un americano que estudió la conducta sexual de hombres y animales en la década del '40-'50. Kinsey —cuya escala sigue en vigencia— descubrió que la gente se relacionaba

sexualmente de distinta manera. A los heterossexuales en la escala les puso cero (0), a los homossexuales seis (6) y a los bisexuales les puso tres (3), los ubicó en el medio. Pero además hizo otras clasificaciones. Encontré que algunos habían tenido alguna actividad erótica accidental con alguien del mismo sexo y les puso uno (1). En Kinsey dos (2) se ubicarían los que mantienen ciertas relaciones con gente del mismo sexo y con los del otro. Kinsey cuatro (4): se excitarían predominantemente con homossexuales, alternando con alguna relación heterosexual accidental y, finalmente, el cinco (5) correspondería a los homossexuales que han teni-

El sexo de los ídolos

Los famosos del cine tienen todas las ventajas —y las desventajas, claro— que proporciona la fama. Reglas del juego de la vida pública, las biografías y la prensa han destapado la intimidad sexual de la mayoría. Desde James Dean, aquel vulnerable rebelde de los '60, pasando por Marlon Brando (68) y Anthony Perkins (59) (este último con cierta apariencia gay) hasta llegar a Jack

Nicholson (55) o Burt Reynolds (57), todos han sido "descubiertos" como bisexuales. Oliver Stone (46) se encargó de confesar experiencias homossexuales en Vietnam ante amenazas de la comunidad gay norteamericana por su película JFK. Robert de Niro (49) y Al Pacino (49) tampoco se salvarían de haber participado de episodios que los alejan de la barrera de la masculinidad.



JAMES DEAN. Ídolo del cine americano en los '60. También transgresor del sexo.



M. BRANDO. Sin haber asumido su condición, superó barreras masculinas.





do accidentalmente alguna relación heterosexual. (Ver gráfico).

"Un bisexual —dice Helien— puede estar casado y simultáneamente tener encuentros con un hombre. Otra posibilidad es que esto ocurra por épocas, en tiempos alternados. Pero lo importante en la definición es que los bisexuales se excitan con una determinada persona sin importarle el sexo."

Alicia G. (40) es antropóloga. Está en Buenos Aires visitando a su familia; es argentina, pero desde hace 15 años vive en España. Se arregla los anteojos pequeños y redondos a lo John Lennon y dice, que sí, que es bisexual. *"Todo depende de mis tiempos internos, de mis necesidades afectivas. Cuando me enamoro de una mujer me siento en la cúspide. Todo es muy fuerte, muy pasional. Me siento más joven, con muchísima energía. Y estas relaciones son realmente más profundas, más intensas y más largas. En cambio, mis relaciones con hombres son diferentes. Más calmas, más oxigenadas, más breves. Es todo como más pacífico y tranquilo."* Alicia aclara que los hombres con los que mantiene relaciones amorosas, sin dejar de ser viriles, están siempre en el límite de su sexualidad *"como podría decirte, 'borderline', en materia de sexo, ¿ves?"*. Los hombres de Alicia suelen haber tenido alguna experiencia homosexual, o pueden estar saliendo de una experiencia solitaria, de larga abstinencia o, en algunos casos, son casi adolescentes, no mayores de 20 años.

La mayoría de los sexólogos consultados considera que si las presiones sociales no fueran tan intensas y direccionales hacia la heterosexualidad los seres humanos podrían ser bisexuales. Es decir, que podrían mantener relaciones y entablar vínculos amorosos ocasionales o estables con personas de uno u otro sexo. *"Al respecto —dice Yavicoli—, se han hecho experiencias (Masters & Johnson) que demuestran que todas*

Variantes: cada cosa en su lugar

- **Intersexualidad o hermafroditismo:** personas con acentuados caracteres anatómicos o fisiológicos de ambos sexos, que pueden hallarse en los cromosomas, en los órganos sexuales internos, en las gonadas o en el estado hormonal y en las características sexuales que de ellas resulten.
- **Transexualismo:** Deseo de cambiar de sexo. Generalmente hay una identificación con el sexo opuesto desde la más temprana infancia. Los órganos sexuales son normales, pero *"es como si su mente estuviera en el cuerpo equivocado"*.
- **Travestismo:** Es un impulso avasallador por personificar al sexo opuesto y vestirse con la indumentaria que lo caracteriza. Por ejemplo, el rey Jaime de Inglaterra; lord Cordbury gobernador de Nueva York y Nueva Jersey —durante el reinado de la reina Ana—, espantaba a los colonos al aparecer con miriñaque y toca. Incluso hay trabajos que concluyen que Juana de Arco fue un travesti.

las personas, hombres y mujeres, podemos ser excitadas indistintamente por uno u otro sexo si ignoramos de quien proviene la estimulación. Si alguien está privado de ver y oír, y recibe caricias o contactos eróticos en el cuerpo, se sentirá igualmente excitado si dichos estímulos provienen de un hombre o una mujer. Sólo si se ignora de quién, proviene el estímulo. En cuanto el cerebro entre a dominar la escena, la excitación tenderá a definirse según su inclinación sexual."



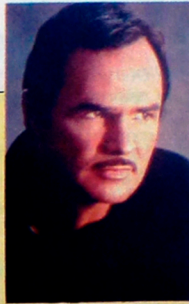
A. PERKINS.

En su caso, la más llamativa la yeta homosexual.



J. NICHOLSON.

Sus incursiones "bi" son un rasgo más de su extravagancia.



B. REYNOLDS.

Un duro del cine. Acusado por la prensa de bisexual.



ALMODOVAR.

Un gay que lleva al cine todas las posibilidades del sexo con éxito.



O. STONE (Arr.).

Tuvo historias gay. Maura y Poncela en "La ley del deseo".



DOBLE DE...

En el boliche *Contramano*, Gabriel R. (27) se siente atraído por un varón de calzas color lila. Pero la palabra bisexual lo saca de las casillas. “Creo que son maricones no asumidos —dice—, que no se la bancan y se creen que diciendo bisexual tienen el problema resuelto. O te gustan las mujeres o te gustan los hombres. Los dos no te pueden ‘calentar’”, se enoja.

Para la sexóloga Graciela Blanco (37) la sexualidad humana “es caos, un afortunado caos”, —dice—. Lo oficial es que el sexo es heterosexual y reproductivo y entre adultos, así está ordenado. Pero la realidad trasciende de estos lugares y aparecen otras conductas: la homosexual, la bisexual, la transexual, el travestismo (ver recuadro), etcétera, etcétera. Pero estas mismas realidades funcionan como desordenadores sociales. Cuando se pide que se definan estas características, yo hago la salvedad de que se puede hablar al solo efecto de recortar, pero con el propósito de que esto no sea tomado como conclusión”.

Blanco sostiene que desde lo real es difícil saber dónde termina la heterosexualidad y dónde empieza la bisexualidad. “Sé que hay



C. JAUREGUI:
“Quizá todos
seamos de
origen
bisexual”.

M. SANTINO:
“La sexualidad
es un derecho
humano donde
es muy difícil
establecer
categorías.
El discurso del
poder es el que
pone
‘etiquetas’”.



personas que transitan toda su vida en una misma práctica sexual (hetero u homosexual) y sé que hay otro grupo de personas que oscila en forma simultánea o sucesiva entre

estas dos elecciones de objetos amorosos.”
¿Qué quiere decir elección de objeto? Que se elige amar o tener relaciones con alguien del mismo sexo o del sexo contrario. Y esto no implica ninguna ruptura con la identidad del género. “Por ejemplo —dice Blanco—, alguien siente que es una mujer, con cuerpo de mujer y elige amar a un hombre o a una mujer. Y lo mismo ocurre —desde su lado— con un varón.”

Carlos H. (30): confiesa, entre nostálgico y decepcionado: “Yo salí con un flaco que tenía unos mambos pibes terribles. Era casado y tenía tres pibes. Me tuvo tres años con el verso de la bisexualidad. Tres años de indefinición, hasta que se decidió a largar todo y asumirse como homo, pero se fue con otro”. La sexóloga María Luisa Lerer (48) sostiene que “la mayoría de los bisexuales vive su sexo con mucha angustia, ya que casi siempre la relación homosexual permanece oculta ante los que lo rodean. Hay sentimientos vergonzantes que se mezclan con

Así en la vida como en el cine y la literatura

Dos películas de alto vuelo erótico y sutileza en el espinoso tema de la bisexualidad, tuvieron mucho éxito en Buenos Aires durante el año pasado. Se trata de historias de personajes de la vida real llevadas a la ficción.

Refugio para el amor, dirigida por Bernardo Bertolucci, cuenta, en imágenes, parte de la vida del escritor Paul Bowles, quien con su mujer Jane, reculó en Marruecos.

Allí, esta extraña pareja (se dice que ambos se casaron para huir, ella, de los hombres y él, de las mujeres) llevó una vida de absoluta libertad en cuanto a relaciones extramatrimoniales.

Por ejemplo, se sabe que Jane mantenía una tortuosa relación con Cherifa, una campesina árabe que la extorsionaba pidiéndole dinero para no abandonarla.

Bowles, en cambio, más sutil y me-



nos sufriente, pudo dedicarse de lleno a la escritura.

Henry y June, dirigida por Philippe Kaufman se detiene en un episodio de bisexualidad narrado por la escritora Anaïs Nin en su célebre *Diario*.

Se trata del triángulo amoroso que en un momento de su vida existió entre Nin, su amigo, el escritor Henry Miller y la mujer de éste, June Smith. Durante el período en que Anaïs Nin vivió en los Estados Unidos, su intensa relación con Henry Miller tuvo picos de transgresión erótica cuando apareció June en escena.

Anaïs quedó prendada de la mujer del escritor, de cautivante belleza y rara sensualidad.

En su *Diario*, la escritora describe la calidad de esa relación —su enamoramiento—, de muy especiales connotaciones.



VIDA Y CINE. En “*Refugio para el amor*”, la vida de P. Bowles. En “*Henry y June*”, de Anaïs Nin, H. Miller y su mujer.

mucho placer en su relación oculta”.

Para Carlos Jáuregui (32), representante de Gays por los Derechos Civiles y exdirector de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), la práctica bisexual no es vista con malos ojos por los homosexuales. “Nosotros vamos a defender siempre cualquier forma de orientación sexual”, dice. Jáuregui cree que un bisexual-soltero, casado, o con hijos, que mantiene contactos furtivos con personas de su mismo sexo, lo que está queriendo decir con su conducta es “yo con esto me conformo. Elijo esto, pero por comodidad, por costumbre o por lo que sea sigo con mi pareja hetero ... Lo único que espera de su pareja gay es que no le arme un conflicto grande en su vida familiar”.

(Sigue en pag. 110)



DOBLE DE...

(Viene de pag. 108)

Parece evidente que resulta poco menos que imposible separar el tema de la homosexualidad del ejercicio de una conducta bisexual. Des-

de la psiquiatría, el doctor Marcelo Hernández (42) trata de establecer una mirada psico-social sobre la problemática. Hernández recuerda que para Freud hay una matriz bisexual en el hombre y una identidad psicológica sexual. Según las pautas del ambiente en el cual un individuo interactúa se incrementarán unas u otras: los aspectos masculinos y femeninos que todos tenemos. "Hay episodios homosexuales que no definen la homosexualidad, por ejemplo, en los estados depresivos de la temprana adolescencia, puede haber episodios ocasionales que no definen una conducta homosexual. La bisexualidad es una variante dentro de la conducta homosexual —dice Hernández— y es una variante dentro de la conducta hu-



ROCKEROS. Mick Jagger, Rod Stewart y D. Bowie. Todos "bi".



mana." Para algunos autores hay hombres que hacen una huida hacia la bisexualidad como manera de escapar de una sociedad de excesiva competencia, de marcadas pautas de exigencia social. "Por lo general —sostiene Hernández—, el perfil del homosexual-bisexual está ligado a una historia familiar en la que la madre descalifica al marido todo el tiempo, en la que el padre está lejano emocionalmente de su hijo, o decididamente ausente, de modo que el chico no

tiene acceso al aprendizaje de un rol, a un modelo de identificación de prácticas viriles, que definirá su comportamiento futuro."

Hernández ubica al bisexual como una persona que escapa de un lugar y escapa también del otro. "Una vida plena exige lealtades —dice—. Creo que el bisexual se queda en el camino. El primero que se engaña es él y también engaña mucho a los demás. No es ni una cosa ni la otra. Se cree omnipotente: puede con los hombres y con las mujeres. Pero ese camino intermedio es una huida de un lugar de decisiones."

Mónica Santino (26), copresidente de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), descarta de plano las etiquetas o categorías. "En este lugar la bisexualidad no existe. Existen personas que pueden tener como objetos de deseo a personas de su mismo sexo, de otro sexo, o de los dos sexos. El discurso del poder etiqueta. Ese discurso trata de uniformar; es el mismo que regentea planes económicos, formas de vida. Y las personas que quieran ejercer libremente su sexualidad van a ser los chivos emisarios de este discurso."

En el ejercicio libre de la sexualidad el mundo suele parecer ancho y ajeno. En "Confusión", un bar de la Avenida Canning, donde hay travestis que ejercen la prostitución, Cristian D. (23) asegura ser bisexual y estar enamorado de "Laura que se pasea de vestido corto y celeste: 'Creo que nunca una mujer común podría haberme hecho sentir tanto como ella —dice—. Mi sueño es poder sacarla de aquí y llevarla a vivir conmigo". Su aspiración —genuina— se parece mucho a la ilusión del protagonista de una excelente película que los argentinos ovacionan: *El lado oscuro del corazón*, de Eliseo Subiela. Pero ésa es otra historia.



MADONNA. Sus declaraciones y sus actos, dentro y fuera del espectáculo, son perturbadores.

(33) que parece disfrutar mucho con las declaraciones en donde ventila sus costumbres sexuales, contestó con absoluto descaro: "Si el público piensa que hemos sido amanes, me parece bien; si piensa lo contrario, también, me parece estupendo. Me siento muy excitada ante la idea de hacer el amor con una mujer, mientras un hombre u otra mujer me miran. Estoy convencida —dijo a modo de justificación— de que en cada uno de nosotros existe un lado homosexual". Aunque la cantante norteamericana se cuidó de no hacer referencia al mote de "aburrida" que le endilgó la Bernhard.

La diosa audaz

He dejado a Madonna porque en la cama es muy aburrida; además no me gusta nada cómo se aprovecha de su bisexualidad. Es absolutamente falsa", confesó Sandra Bernhard, la ex novia de la cantante norteamericana. La polémica Madonna

Investigación: Carlos Russo,
Mariela Govea y Graciela Gahete.
Producción fotográfica: Claudio Larrea.
Fotografía: Hugo Ropero.
Modelos: Erica Hernández, Patricia Schipman,
Facundo Monteverde y Diego Lacroix (by
UNIQUE). Maquillaje: Connie Hearne. Manos y
peinados: Cristina Demarco.